



Capítulo 2224

Luchando Contra Xiao Hua

Después de que el cultivo de Xiao Hua alcanzara el segundo nivel de la Ascensión Divina, Feng Yuxiang dejó de estar a la altura y se vio obligada a ponerse a la defensiva.

—¿Qué pasa, pájaro molesto?! ¿Por qué te quedaste callada? ¿no hablabas tanto hace un momento? —dijo Xiao Hua, con una sonrisa burlona.

Feng Yuxiang apretó los dientes con frustración. Nunca imaginó que Xiao Hua entraría en el Reino de la Ascensión Divina tan rápido. Después de todo, normalmente se tarda décadas en recuperar el cultivo completo, tras obtener un nuevo recipiente, pero no había pasado ni un solo día entero desde que Xiao Hua entró en su nuevo recipiente.

"¡No te atrevas a menospreciarme, pequeña mocosa!" Feng Yuxiang rugió, mientras su cuerpo estallaba en llamas, transformándose en su verdadera forma de fénix. En un instante, una presión abrasadora recorrió el mundo, incendiando el aire a su alrededor.

"¡Fuego Primordial!" Feng Yuxiang gritó, batiendo sus enormes alas envueltas en llamas. Una tormenta de fuego invisible descendió desde el cielo, cayendo sobre Xiao Hua, como una cólera divina.

Una luz feroz parpadeó en los ojos de Xiao Hua, mientras su aura se condensaba por un breve momento, antes de explotar como una bomba.

"¡El Arte de Matar a Inmortales del Clan Asura !", rugió Xiao Hua, mientras desataba una de las técnicas supremas del Clan Asura . En un abrir y cerrar de ojos, su poder se extendió por el cielo, extinguendo todo rastro del Fuego Primordial.

"¿Qué?!" Los ojos de Feng Yuxiang se abrieron de par en par, por la sorpresa, incapaz de creer como Xiao Hua había eliminado fácilmente su fuego.





Sin embargo, la destreza de Xiao Hua no fue lo único que sorprendió a Feng Yuxiang, ya que el cultivo de Xiao Hua había aumentado otro nivel, justo antes de que ella atacara, alcanzando el tercer nivel de la Ascensión Divina.

"Joven Maestro... No creo que pueda retenerla por más tiempo, especialmente si su cultivo sigue aumentando..." le dijo Feng Yuxiang a Yuan, usando transmisión de voz.

"..."

A Yuan no le sorprendió demasiado el cultivo de Xiao Hua, pues ya había alcanzado ese nivel en el pasado. Aun así, le sorprendió mucho la velocidad con la que lo recuperó.

«Esto no puede ser sólo el resultado de su nuevo cuerpo...», pensó, mientras verificaba su estado, donde lo único que había cambiado era su cultivo.

"¡Joven Maestro!" Feng Yuxiang volvió a rogar pidiendo ayuda cuando fue incapaz de contener a Xiao Hua.

Inmediatamente, Yuan respondió, recuperando el Número Uno Bajo el Cielo, para bloquear el ataque de Xiao Hua .

"Me encargaré de esto a partir de ahora", le dijo a Feng Yuxiang.

Aunque no tenía intención de pelear contra Xiao Hua, la situación había escalado hasta el punto en que ya no podía permitirse el lujo de contenerse.

"Miren quién dejó de esconderse detrás de un pájaro patético", se burló Xiao Hua.

Antes de que Yuan pudiera responder, Xiao Hua desvió su mirada hacia Feng Yuxiang y continuó: "Y tú... Ahora que ya no puedes lidiar conmigo, ¿vas a obligar a tu maestro a pelear? ¡Qué risa!"

"¡Esta maldita mocosa...!" Los puños apretados de Feng Yuxiang

temblaron y sus cejas se crisparon incontrolablemente. Sin embargo, fue incapaz de refutar las palabras de Xiao Hua.

"¡Qué lástima que no sirva para nada! ¡Una vez que mate a este bastardo, me tomaré mi tiempo para matarte a ti también!", rugió Xiao Hua, mientras se centraba en Yuan nuevamente, con su aura





aumentando, mientras lo atacaba con una ferocidad renovada.

A diferencia de sus oponentes anteriores, Xiao Hua usó su Qi Celestial sin restricciones. Aunque no era tan fuerte como debería ser, para alguien con su nivel de cultivo, debido a la rapidez con la que lo mejoró, aun así, fue lo suficientemente fuerte como para repeler a Yuan.

—¿Qué pasa, Tian Xian?! ¡Estás mucho más débil de lo que recordaba! — se burló Xiao Hua, mientras seguía empujándole.

"Eso es porque no soy Tian Xian. Mi nombre es Yuan".

Las cejas de Xiao Hua se fruncieron ante su respuesta y gritó: "¿De verdad crees que caeré en una mentira tan descarada?"

«Puede que mi padre sea lo suficientemente tonto como para perdonarte, ¡pero yo no soy como él!»

Después de muchos intercambios, el cultivo de Xiao Hua continuó aumentando y tuvo otro avance, alcanzando el cuarto nivel de Ascensión Divina.

"¿Cuánto más aumentará su cultivo?" Al ver la escena, Feng Yuxiang se quedó boquiabierta.

Para enfrentarse a Xiao Hua, sin lastimarla o perder contra ella, Yuan se vio obligado a usar el Despertar del Dragón Verdadero y su Esencia Caótica.

"¿Por qué tuviste que matar a Madre?!" ¿Por qué?! exclamó de repente Xiao Hua, mientras las lágrimas corrían por su rostro.

"Lo siento." Yuan no tenía excusa y solo pudo ofrecer sus disculpas.

"Si de verdad te arrepientes, ¡déjame matarte! ¡Expía tu culpa con tu muerte!"

"Lo siento, pero no puedo hacer eso."

—¡Entonces no hablabas en serio! —rugió Xiao Hua, mientras su cultivo entraba en el quinto nivel de la Ascensión Divina.

"¡Te odio! ¡Te odio, te odio, te odio!"

Xiao Hua seguía creciendo, sin dar señales de desaceleración. De hecho era lo contrario, su crecimiento se estaba acelerando.





Cuando Xiao Hua alcanzó el sexto nivel, Yuan tuvo que usar la Esencia Eterna.

Unos pocos intercambios después, el cultivo de Xiao Hua entró en el séptimo nivel.

Xiao Hua ahora era una amenaza, que ni siquiera Yuan podía manejar.

¡Maldita sea! —gruñó Yuan, apretando los dientes. Al no ver señales de calma en Xiao Hua, no le quedó más remedio que invocar su autoridad como su amo, por primera vez.

"¡Alto!", ordenó Yuan, con una voz que resonaba con innegable autoridad.

En un instante, Xiao Hua se congeló en pleno movimiento, deteniéndose, como si estuviera atada por cadenas invisibles.

"¿Qué demonios es esto?! ¿Qué me hiciste?!", exclamó Xiao Hua, con cara de desconcierto.

"Él simplemente te lo ordenó, como tu amo", respondió Feng Yuxiang con calma.

—¿Qué?! ¿Es imposible! ¿Ni siquiera soy su sirviente!

Feng Yuxiang se encogió de hombros. "Si no estás dispuesta a creerlo, a pesar de la evidencia que tienes ante ti, no hay nada más que pueda decir que te convenza".

Xiao Hua guardó silencio por un momento. Entonces, un aura púrpura ardiente, como llamas etéreas, comenzó a surgir de su cuerpo, ondulando por el aire con un poder intenso.

—¡No soy... su... sirvienta! —rugió Xiao Hua, con un eco desafiante en su voz, mientras intentaba desafiar la autoridad de Yuan.

Como resultado, la autoridad tomó represalias inmediatamente, causándole un dolor inmenso.

Sin embargo, Xiao Hua continuó resistiéndose y luchando, hasta el punto en que la sangre comenzó a fluir de sus ojos, oídos y nariz.

"¡Esta pequeña loca...!" Feng Yuxiang se quedó completamente sin palabras.

